

SOCIEDAD FILARMÓNICA MADRILEÑA

AÑO XII.—1912-1913

CONCIERTO II

(196 de la Sociedad)

Hona K. Durigo (mezzo-soprano).

Ricardo Viñes (piano).

Kasics Durigo (piano de acompañamiento).

II

PROGRAMA

Primera parte.

- Treinta y dos variaciones en do menor (primera vez)..... BEETHOVEN.
Lieder: *Von ewiger Liebe*..... }
Ständchen (primera vez)..... } BRAHMS.
Immer leiser wird mein Schlummer.... }
Feldeinsamkeit..... }
Botschaft (primera vez)..... }

Segunda parte.

- Preludio, coral y fuga..... C. FRANCK.
Lieder: *Verborgenheit*..... }
Citronenfalter im April (primera vez).. }
Wenn du mich mit den Augen streifst } H. WOLF.
(primera vez)..... }
Und willst du deinen Liebsten (primera }
vez)..... }
In der Schatten meiner Locken..... }

Tercera parte.

- Lieder: *Ruhe, meine Seele* (primera vez)..... }
All' mein Gedanken (primera vez)..... } R. STRAUSS.
Freundliche Vision (primera vez)..... }
Winterliebe (primera vez)..... }
Rincones sevillanos. Suite para piano (primera }
vez)..... J. TURINA.
I. *Noche de verano en la azoica*.—II. *Ruedas*
de niños.—III. *Danza de seises en la Cate-*
dral.—IV. *¡A los toros!*

Piano Erard.

Descansos de quince minutos.

2-XII-1912

Joaquín Turina.

(1882)

Rincones sevillanos.

Estudió la armonía y contrapunto con D. Evaristo García Torres, maestro de capilla en la Catedral de Sevilla, y el piano en Madrid con Tragó. Su carrera artística de compositor puede decirse que comienza en 1905, cuando reanudó sus estudios de composición en la *Schola Cantorum*, de París, bajo la dirección de Vincent d'Indy. En 1906 estrenó con el Cuarteto Parent su quinteto para piano é instrumentos de arco; Viñes estrenó en la Sociedad Nacional la *suite* para piano *Sevilla*, y el autor, en la misma Sociedad, su *Sonata romántica* sobre un tema español. En la Sociedad Internacional de Música (S. M. I.) hizo oír sus *Rincones sevillanos* y su *Escena andaluza* para viola, piano y cuarteto. Su cuarteto para instrumentos de arco forma parte del repertorio de los Cuartetos Parent, Touche y Lejeune. Próximas á estrenar tiene este compositor, entre otras obras, un poema para orquesta con el título de *La procesión del Rocío en Triana*.

Entre sus obras de piano, una de las más conocidas es la que figura en este programa. Viñes y otros pianistas la han ejecutado varias veces en sus conciertos en París, Berlín, Viena y otras poblaciones.

Aunque afiliado su autor á la *Schola Cantorum*, sus preferencias y gustos más bien lo aproximan al arte de Debussy y Ravel que á la escuela de Vincent d'Indy. Los *Rincones sevillanos* ofrecen una prueba de ello. Los temas populares andaluces aparecen envueltos en esas armonías características del modernismo francés. En la *Danza de seises en la Catedral*, por ejemplo, el autor escoge una melodía del que fué su maestro, D. Evaristo García Torres (melodía que sirve actualmente para la danza de seises), y, conservándole toda su línea arcaica, la armoniza libremente, según su gusto personal.

Noche de verano en la azotea.

Tranquillo.—Es una impresión de color. Al principio domina la nota tranquila y poética en la contemplación, en el goce de una de esas noches estivales de Andalucía, donde la serenidad del ambiente, cargado de perfumes de flores, invita al ensueño. Los serenos acordes arpegiados dan una nota de romántico reposo. Con ellos empiezan á mezclarse cadencias andaluzas, puntuados de guitarras que vienen de otras azoteas lejanas ó de los patios de las casas, hasta precisarse en un apunte de copla melancólica,



seguida de nuevos ecos de guitarras.

Con mayor animación se hace oír un rumor de fiesta que parece venir del patio, resuelto á poco en una copla de sevillanas:

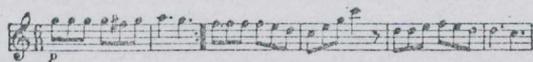


Vuelve á imperar la nota tranquila y romántica, con su copla melancólica; vuelve á renovarse el rumor de fiesta, con sus sevillanas y la serenidad de la noche, y con sus arpados arpeggios cierra el cuadro.

Ruedas de niños.

Allegro.—En forma de *scherzo* con dos tríos, traza el autor un cuadro risueño y humorístico, basado exclusivamente en infantiles canciones de ruedas.

La primera, en do (*allegro*),



Por la baranda del cielo
se pasea una madama,
toda vestida de blanco,
que Catalina se llama,

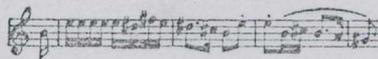
sirve de base á la sección principal.

En el primer trío (*allegretto, quasi allegro*) aparecen dos canciones de rueda. Primero, en la bemol, la tan popular



Ambos á dos-matarile-rile-rile;

y después, en mi mayor, otra,



Quisiera ser tan alta como la luna,
para ver los soldados de Cataluña.

Terminado el primer trío, vuelve á reproducirse la sección principal, muy modificada.

El segundo trío se inicia con una nueva rueda, en fa menor,



Me casó mi madre (*bis*),
chiquita y bonita,
ayayay...,

*

desarrollada con alguna extensión y seguida de una casación de las dos canciones que formaron el primer trío.

La melodía principal que inició el tiempo aparece de nuevo casada con la del segundo trío en fortísimo, y como final, una nueva forma de casación de las dos canciones que figuraron en el trío primero.

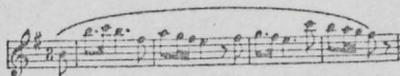
Danza de los seises en la Catedral.

Lento.—Los primeros compases parecen destinados á presentar el ambiente sereno, majestuoso de la Catedral en la penumbra del anochecer:



Una reminiscencia del *Tantum ergo* contribuye á acentuar esta nota de color.

Allegretto mosso.—A poco aparece la *Danza de seises*, basada en una de las que se ejecutan en la Catedral de Sevilla,

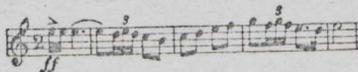


libremente armonizada por el autor.

Como final vuelve á reproducirse el *lento* de la introducción:

¡A los toros!

Allegro giusto.—La escena es la plaza de toros; el momento, la salida de las cuadrillas. Tras la breve introducción, alegre y bulliciosa, se oye el pasodoble de la charanga,



pasodoble que ocupa todo el número, y que se desarrolla unas

veces entre gritos y ruido, y otras entre el silencio de los espectadores.

El toque de salida en la plaza de Sevilla,



y la salida del toro forman el breve final.

CECILIO DE RODA.